



La Santa Sede

DISCURSO DEL PAPA JUAN PABLO II A MÁS DE VEINTE MIL NIÑOS DE ESCUELAS CATÓLICAS DE ROMA

Sábado 25 de octubre de 1997

Os saludo con afecto a todos vosotros, queridos alumnos, padres, profesores y responsables de la escuela católica romana, que habéis venido aquí en vísperas de vuestra cuarta jornada diocesana, que tiene como tema *La escuela católica, recurso para todos, compromiso de todos*. Dirijo un saludo particular al monseñor vicegerente y a las autoridades que han querido participar en esta importante manifestación.

La escuela católica representa una valiosa propuesta de cultura y formación, enraizada sólidamente en la historia y en el entramado vivo de Roma. A cuantos trabajan en ella con generosidad y entrega —profesores, padres, religiosos y religiosas— va mi más profundo agradecimiento y mi invitación a trabajar incesantemente para que esta institución brille por la seriedad y la calidad de su proyecto educativo.

Exhorto a las familias y a las parroquias a sostenerla con todos los medios a disposición, y a hacer que la *misión ciudadana* sea ocasión para una colaboración cada vez más intensa entre la escuela católica y la comunidad cristiana.

El hecho de que aún no se hayan reconocido sus derechos en el plano jurídico y económico la perjudica ciertamente, e impide que muchas familias la escojan para sus hijos. Por tanto, espero que se apliquen pronto dichas disposiciones y que los responsables, en todos los niveles, se interesen por este valioso servicio a la infancia y a la juventud.

Vosotros, queridos muchachos y muchachas que sois los principales protagonistas de la escuela católica y podéis contar con una educación rica en valores humanos, culturales y espirituales, poned vuestra preparación y vuestros dones al servicio del Evangelio, convirtiéndoos en misioneros de Cristo entre vuestros coetáneos.

Os agradezco vuestra presencia y os bendigo de corazón a todos.

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana